

## Exigencias espirituales desde minorías subordinadas

Diego Irarrazaval \*

En “nuestra casa común”<sup>1</sup>, un plurifacético universo, junto a fascinantes espiritualidades abunda la inequidad hacia el prójimo y hacia el medio ambiente. Ello afecta a minorías que de hecho conforman mayorías. En estos contextos cabe escuchar “tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (LS´ 49). En América Latina, un pensar cristiano sobre minorías da prioridad a gente postergada.

En estas regiones existen varios tipos de minorías. Gran parte de ellas cargan un maltrato mediático, laboral, económico, cultural. Lo no católico es discriminado por lo católico. Por otro lado, existen bellas iniciativas de personas y movimientos que dan testimonio de genuina solidaridad y de vínculos espirituales. Todo esto afecta la actividad eclesial.

Esta realidad desafiante permite reconsiderar el Evangelio. De manera especial, permite, apreciar el abajamiento del Señor (Flp 2:7-8) y de cada creyente, y así poder reconocer al Espíritu entre minorías, migrantes, diversos pueblos (Hechos 2:8-10). Además, al reflexionar solidariamente con pueblos y medio ambientes postergados, se palpa el Misterio del otro.

Hoy es urgente un pensar cristiano de carácter profético con respecto a las minorías. Cabe discernir como lo micro -aunque supeditado a lo macro- es

---

\*Publicado en *Concilium*, 2017/3, 49-60.

<sup>1</sup> *Laudato Sí* # 13, 17, 53; el concepto ‘casa común’ hace alusión a lo familiar y a responsabilidades compartidas (en medio de un universo fragmentado y maltratado).

capaz de resistir y modificar el desorden planetario. El cambio de época conlleva masas humanas desplazadas y convertidas en minorías, encuentros y desencuentros entre culturas, inéditos sincretismos, varios modos de transcendencia. Los procesos globales fragmentan y distancian a las minorías; aunque éstas también se ponen de pie y dicen su palabra.

De modo paradójico, “la globalización produce crecientemente discursos de identidad y, como consecuencia, movilizaciones por la autonomía de grupos minoritarios”<sup>2</sup>. Cabe pues evaluar modos de entender la globalización (ya que ella fabrica grupos en parte sumisos y en parte resistentes), y sopesar las alternativas en manos de minorías (a contracorriente del consumo de objetos y de sueños miméticos con respecto a los pudientes). Al ponderar de modo socio-político la temática de las minorías, es posible pensar como creyentes con los pies en la tierra.

El lenguaje oficial suele discriminar a minorías sin asumir ni dialogar con sus códigos y proyectos de vida; cada lenguaje humano, aunque intente ser neutral, está condicionado por sujetos que discriminan. Otra inmensa problemática es que en contextos cristianos (como muchos de América Latina) los programas de iglesias son poco o nada relevantes para minorías y mayorías. Ellas creen en Dios, y suelen ser inactivas en las iglesias. Quienes poco o nada ‘practican’ (según pautas formales) tienen sus propios modos de vivir la fe. Al respecto, los mundos autóctonos son iluminadores.

Por otra parte, redes potentes aunque pequeñas, tales como las comunidades de base, proclaman: “somos iglesia del pueblo, ya nadie nos detendrá... no habrá descanso ni calma hasta que el Reino de Dios... sea vida

---

<sup>2</sup> José Bengoa, *La emergencia indígena en América Latina*, Santiago: FCE, 2016, 37.

en abundancia en toda la creación”<sup>3</sup>. En otras palabras, algo pequeño, como una comunidad, difunde energías universales.

### 1- Gama de minorías en contextos cristianos.

Conceptualmente, las minorías tienen expresiones de identidad, y una menor o mayor autonomía<sup>4</sup>. Ahora bien, ser minoría no es algo sólo cuantitativo; más bien, se trata de sectores con rasgos geopolíticos, emocionales, étnicos, culturales. Es evidente que al *status quo* le conviene una fragmentación política-cultural de las mayorías, y su control mediante medios de comunicación, la industria de la diversión, las asociaciones funcionales.

Como es bien sabido, lo cristiano es absolutamente minoritario en realidades asiáticas (budistas, taoístas, hindúes, chamánicas) y en áreas con predominio musulmán. Con respecto a nuestro continente cristianizado, vale distinguir varios tipos de minorías. Hay las que ejercen poder en la sociedad (por ejemplo, quienes dirigen lo económico y político y tanto autoritarismo cívico-militar con emblemas cristianos). Hay también grupos a cargo de espacios eclesiales (integristas del clero y del laicado, corrientes de espiritualidad) que devalúan a quienes tienen `menos formación` y `costumbres supersticiosas` (y les inculcan verdades y reglamentos). La cuestión de fondo es el neo-conservadorismo, que reinterpreta el misterio cristiano “como un más allá recóndito, una emoción exquisita y un comportamiento fundamentalista; se recae en las dicotomías alma-cuerpo, esta

---

<sup>3</sup> Canción del X Encuentro Continental de Comunidades Eclesiales de Base, 13-17/9/2016, Paraguay.

<sup>4</sup> Ver análisis en *Nueva Sociedad* 111 (1991) (<http://nuso.org/revista/111/minorias-en-america-latina>)

vida-la otra, y lo sacral-lo profano”<sup>5</sup>. A esos tipos de minorías se les invita a que abran el corazón y la mente, y se conviertan al Evangelio.

Por otra parte, hay incontables instancias concretas que de hecho conforman una gran mayoría; como es el caso de fragmentadas multitudes sub-urbanas, migrantes, juventudes y mujeres, provincianos y campesinos, `desocupados` que ganan el pan de cada día, `enfermos` físicos y emocionales. Además, hay muchos creyentes y asociaciones de carácter conciliar. Por ejemplo, redes solidarias y humanistas que resisten la injusticia sistémica; comunidades de base con sus dirigencias; espacios de lectura bíblica con el ver, juzgar, actuar; formas de fe popular con vertientes proféticas; vida religiosa inserta en poblaciones marginales; teologías latinoamericanas. Aunque son redes e instancias relativamente pequeñas, han sido vistas como amenazas. Son un modelo pueblo-Iglesia que “hace temblar a la concepción clerical-elitista de Iglesia, y de ahí las tensiones existentes en América Latina”<sup>6</sup>. Son instancias minoritarias/mayoritarias con rasgos evangélicos.

Ante esta gama de situaciones, cabe un discernimiento social y también espiritual. En América Latina persisten amplias minorías postergadas; hay que sacar a luz causas sistémicas que son ocultadas a esas multitudes. Ellas cargan en sus espaldas problemas estructurales y esperan soluciones individuales (y aquí sobresalen expectativas de auxilios divinos). Como los anhelos de

---

<sup>5</sup> Guillermo Meléndez, “El concilio plenario y las conferencias generales del episcopado de América Latina y el Caribe”, E. Dussel (ed.), *Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*, San José: DEI, 1995, 615.

<sup>6</sup> Enrique Dussel, “La Iglesia a partir de 1972”, E. Dussel (ed.), *Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*, San José: DEI, 1995, 255; también: Ana María Bidegain, *Participación y protagonismo de las mujeres en la historia del catolicismo latinoamericano*, Buenos Aires: San Benito, 2009.

progreso carecen de canales socio-políticos emancipadores, se abren las puertas a lo privatizado y populista (y a milagros de carácter religioso). Siendo sectores fragmentados, y con escasa ciudadanía política, permanecen como minorías subordinadas; y les dan esquemas de empoderamiento, que van por los rieles del sistema vigente.

La mayor parte es de sectores medios y pobres (autocalificados como cristianos) que permanecen subordinados a grupos pudientes que manipulan elementos religiosos. También ciertos defensores de la moral de hecho discriminan a minorías afectadas por abuso laboral y sexual, por narcotráfico, por conflictos en sectores empobrecidos (a quienes les califican de conflictivos, ociosos, inmorales). Se trata de millones de discriminados, de 'minorías' en países del continente cristianizado. Las estructuras de pecado institucional (y quienes son victimarios) merecen una confrontación teológica. Esta problemática se arrastra por cientos de años, en contextos de maldad y crimen ¡con respaldo religioso! Vale recordar al obispo Romero y los 6 jesuitas y 2 mujeres de San Salvador, que fueron eliminados por gobernantes y agentes 'cristianos'. Esto motiva a redescubrir la ética del Evangelio.

Sin embargo, pueblos originarios y mestizos han cultivado sus verdades espirituales. Ellos han resistido el colonialismo de cristiandad o de neo-cristiandad en las américas. Ellos constituyen signos de Vida.

## **2- Espiritualidad autóctona revitalizadora**

Desde la conquista europea hasta el presente, la población originaria aunque minusvalorada ha atesorado su mística. Dada la destrucción colonial sólo se cuenta con escasos rastros escritos de la fe precolombina. El *Popol Vuh*, colección de relatos maya-quiché recopilados en 1544, tiene tesoros de

historia y fe (además de relatos de conflictos). Allí hay acciones de gracias y súplicas de las primeras entidades humanas -hechas con maíz- hacia las deidades. “Se nos ha dado una boca y una cara, hablamos, oímos, pensamos y andamos, vemos también lo grande y lo pequeño en el cielo y en la tierra, os damos gracias por habernos creado, *Tzacol* y *Bito*. No nos dejes, no nos desampares, oh Dios que estas en el cielo y en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra... que los pueblos tengan paz, mucha paz, y sean felices”; y en otra parte, los gobernantes claman: “que no encuentren desgracia ni infortunio, que no se introduzca el engañador ni detrás ni delante de ellos”<sup>7</sup>. Antes y después de la cristianización, los pueblos expresaron su fe ante el bienestar y el malestar.

De varias maneras (desde el siglo 16 hasta el presente) la población autóctona, aunque reducida a minorías, ha impugnado el atropello. Sobresalen unos hitos de resistencia espiritual, como por ejemplo en procesos dialógicos ocurridos en Méjico y en Brazil.

En los llamados Coloquios de los Doce, en 1524, los franciscanos de Bernardino de Sahagún, escuchan a portavoces aztecas reclamar: “nos habéis dicho que nosotros no conocemos a aquél por quien vivimos y existimos y que es el Señor del cielo y de la tierra... estamos asustados al oír decir tales cosas... nuestros dioses nos procuran todos los alimentos necesarios para la vida corporal... y viven en lugares encantadores... en donde se ignora el hambre, la pobreza y la enfermedad... nuestros dioses, los conservamos;

---

<sup>7</sup> Las antiguas historias del Quiché, *Popol Vuh*, traducción y notas por Adrián Recinos, Mexico: FCE, 1976 (citas provienen de parte III y parte IV, pgs. 106, 109, 156). Son recopilados siglos de tradiciones orales, traspasadas del quiché al español durante la cristiandad colonial (y por eso se sobreponen ciertos conceptos occidentales). También es recopilada la incesante disputa en y entre pueblos (y gobernantes) mayas.

preferimos morir antes que abandonar su culto y adoración”<sup>8</sup>. Quienes tienen sólidas creencias son agredidos como idólatras.

En 1556, en Brazil, ocurre otro tipo de desencuentro. Manuel da Nóbrega construye un diálogo entre Gonçalo Alvarez y Matheus Nogueira, que refleja el drama cristianizador: “são tão bestiais, que não lhes entra no coração cousa de Deus..., como nam sabem que cousa hé crer ne adorar, não podem entender a pregação do Evangelho”<sup>9</sup>. De éste (y otros modos) el adoctrinamiento es ciego con respecto a sabios pueblos tratados como bestias irracionales.

En general, a lo largo de los siglos, hubieron oleadas de lucha contra la presencia del diablo en los grupos indígenas, y estrategias doctrinales de purificar supersticiones e incorporar al diferente en marcos eclesiásticos. En algunos sectores cristianos hubo una incipiente tolerancia ante diferentes culturas, y en pocos ámbitos hay propuestas de carácter inter-cultural e inter-espiritual. Desde 1990 hasta el presente<sup>10</sup>, los modos de fe de las llamadas

---

<sup>8</sup> Diálogo consignado por Christian Duverger, *La conversión de los indios de la nueva España*, Quito: Abya Yala, 1990, 83-84, 86. En estos ‘Coloquios de los Doce’, los líderes autóctonos reivindican experiencias sagradas, que el mundo colonial malentiende y llama ‘dioses’ (y así combate la idolatría y el politeísmo). Es uno de tantos modos de asimetría cultural.

<sup>9</sup> Texto literario del provincial Jesuíta, Manuel da Nobrega, ‘O dialogo da converção do gentío’ que considera la empresa misionera de Portugal en Brazil un fracaso; véase José Oscar Beozzo, “O Dialogo da Conversão do Gentío. A evangelização entre a persuasão e a força” en Paulo Suess y otros, *Conversão dos cativos. Povos indígenas e missão jesuítica*, Sao Bernardo do Campo: Nhanduti, 2009, 66. Esos religiosos también anotan: “já vimos indios desta terra com mui claros sinais de terem verdadeira fe no coração e amostraram-no por obra” (pg. 69); lo cual contradice una cristianización forzada.

<sup>10</sup> Véase V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Aparecida), *Documento Conclusivo #.529*: “reconocemos desde la fe las ‘semillas del Verbo’ presentes en las tradiciones y culturas de los pueblos indígenas”; Nicanor Sarmiento, *Caminos de la Teología India*, Cochabamba: Verbo Divino, 2000 (que recopila Congresos Latinoamericanos); Eleazar Lopez, *Teología India, Antología*, Cochabamba: Bolivia, 2000; Christine Perrier (comp.), *Caminos de Herradura. 25 años de teología andina*, Cochabamba: Verbo Divino, 2015.

minorías indígenas comienzan a ser reconocidos en espacios de iglesia y sobretodo en fecundas corrientes teológicas.

Sin embargo, el contexto es adverso e insoportable: abundan mecanismos de poder que devalúan lo autóctono y lo sincrético, y poco se valoran modos como Dios habla hoy a cada pueblo. Es urgente abrir corazones y mentes a manifestaciones espirituales diferentes a lo que predomina en un mundo racionalista y discriminador (y en organismos culturales de carácter cristiano).

Como muchos, doy testimonio<sup>11</sup> de acompañar minorías indígenas, orando con sus símbolos, dialogando entre culturas. Es exigente encarar de verdad las plurales manifestaciones de lo sagrado y poderes de Vida; por ejemplo, los modos mayas de registrar hierofanias y kratofanias<sup>12</sup>, y los modos de invocar deidades y venerar al ‘Corazón del Cielo y Corazón de la Tierra’. Se constatan factores espirituales que revitalizan a gente postergada.

### **3- Factores devocionales que disgregan**

De varias maneras las multitudes contemporáneas son vistas y tratadas como minorías. Existen formas socio-culturales enraizadas en el cristianismo, vivencias hierofánicas en pueblos mestizos, muchedumbres creyentes aunque sin iglesia. En lo cotidiano, cada sector humano lucha por derechos

---

<sup>11</sup> Vease mi *Itinerarios en la Fe Andina*, Cochabamba: Verbo Divino, 2013 (con lo aprendido durante 29 años en el Perú profundo).

<sup>12</sup> El Popol Vuh maya-quiché reiteradamente se refiere al ‘Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra’ (*Uk’u’x kaj-Uk’u’x ulew*). La concepción maya del universo es un “conjunto plural de hierofanías -manifestaciones de lo sagrado- y kratofanías –manifestaciones del poder- ... con expresiones visibles y sensibles de lo divino”, Mercedes de la Garza (ed.), *Libro de Chilam Balam de Chumayel* (1782, Yucatán), México: Secretaría de Educación Pública, 1985, pg. 20.



universales. Se constatan rasgos particulares y a la vez universales, en las minorías que llenan ciudades y regiones del continente<sup>13</sup>.

Éstas minorías manifiestan factores transversales, tales como privatizarse como sujetos, subordinarse a sectores pudientes, conjugar símbolos de diversas fuentes culturales. Son multitudes fragmentadas en incontables entidades, con dinámicas funcionales al orden económico-cultural. Esto conlleva comportamientos que privilegian lo privado, e iniciativas aisladas y carentes de proyecto común. A esto se suma la problemática de instancias y doctrinas religiosas que sustentan el ser minorías dentro de las muchedumbres.

Vale anotar factores de carácter devocional. En la amplísima red mundial de Radio María, el Padre Livio Fanzaga (Director-Adviser) dice: “ayudemos a la Virgen para la salvación de las almas... ella quiere salvar a todas las almas y dar a la humanidad un futuro de paz y de prosperidad”; en paralelo, hay un mensaje de Medjugorje: “hijitos, están demasiado apegados a la tierra y a las cosas terrenales, por eso Satanás los agita como el viento lo hace con las olas del mar”<sup>14</sup>. Estos y otros programas mariano-católicos tratan a los beneficiados como ‘almas’, como individuos en una multitud.

Por otra parte, el Boletín *Un Rosario por Chile*, propone esta devoción mientras corres, en el automóvil, mientras limpias, sacas el perro a pasear, tu hora de almuerzo, un paseo a solas, antes de dormir, en la iglesia, mientras

---

<sup>13</sup> Aquí no es posible considerar minorías específicas con rasgos que suscitan largos análisis; como migrantes internos y externos, afrodescendientes, indígenas en regiones mestizas, minorías sexuales, asociaciones ecológicas, minorías políticas, etnias, asociaciones culturales.

<sup>14</sup> Integrante de WORLD FAMILY Radio Maria ONLUS; <http://www.radiomaria.org/es/padre-livio-ayudemos-la-virgen> (acceso 21/sept/2016). Es sorprendente como María es considerada salvadora de almas y promotora de prosperidad.

estas esperando<sup>15</sup>. Otro caso: la vidente Catalina Rivas difunde mensajes atribuidos a Dios: “Mi bendición para todos los proyectos materiales y espirituales que emprenda, si son para el bien de su alma”, y “el alma que conserve una verdadera devoción a Mi Presencia en la Eucaristía no se condenará”<sup>16</sup>. Estas actividades están encuadradas en redes internacionales de individuos.

Se tratan de acciones disgregadoras; no apuntan a dignificar y solidarizar a gente empobrecida y subordinada. Amplias redes digitales y agentes locales logran infiltrarse en las multitudes. Ellas suelen estar a cargo de élites laicas y eclesiásticas, con inmensos recursos económicos, y con peso en medios de comunicación de carácter planetario.

#### 4- Desplazamientos de lo sagrado

Hoy predominan vivencias personales, con vínculos a simbologías y estructuras universales. Por un lado, hay un enjambre de asociaciones creyentes, y por otro lado, en los vastos espacios seculares las mayorías reconfiguran lo espiritual. Hay diversos espacios humanistas; hay muchas dinámicas religiosas sincréticas. Se cultivan plurales formas socio-culturales (que algunos catalogan como eclécticas, relativistas). La actividad eclesial atiende grupos y multitudes. Las mayorías latinoamericanas son creyentes ‘a su manera’. No son indiferentes, ni areligiosas, ni poscristianas.

---

<sup>15</sup> Boletín *Un rosario por Chile* (Santiago, agosto 2016, ‘9 ideas prácticas para rezar el Rosario’, pg. 3); reproduce lo dicho en [www.catholicnewbie.com](http://www.catholicnewbie.com) (sin incluir el rosario “in the shower” y “while exercising”).

<sup>16</sup> Boletín *Adoración Eucarística en Chile* (Santiago, nº 10, 2016, pg.1); integrante de Apostolado de la Nueva Evangelización; véase [www.loveandmercy.org](http://www.loveandmercy.org) (textos de Rivas en inglés y español) [www.casitasdeoracion.org](http://www.casitasdeoracion.org), [www.jesucristovivo.org](http://www.jesucristovivo.org) y la gama de páginas web con incentivos espirituales.

Algunos hablan de la disminución y hasta desaparición de las religiones. Más bien, a nivel mundial (y en América Latina) sobresalen transformaciones y desplazamientos. Es iluminadora la labor de Alberto da Silva Moreira y otros<sup>17</sup>. En un mercado de bienes de salvación se sacraliza el comportamiento humano (ritos, festivales artísticos, deporte, turismo, la media). Las instancias sociales “produzem símbolos, sentidos, crenças, explicações sobre o real, rituais e mitos, prôpoem valores, estilos de vida, figuras para a imitação, a fidelidade e mesmo a devoção das pessoas”<sup>18</sup>. Son vivencias con marcos económico-culturales; son sacralizaciones planetarias del capitalismo que subordina a minorías y mayorías. Geraldine Cespedes denuncia “el mercado global... que ordena la vida de la gente, que ofrece bienestar y felicidad, que da seguridad y que incluso ofrece un sentido de transcendencia”<sup>19</sup>.

En otros términos, lo secular tiene adherentes y suscita emociones neo-religiosas. Proliferan las opciones de participar en el mercado de bienes de salvación. No sólo existen Imágenes católicas que ayudan a devotos; hay numerosas fuentes de sentido y poder que brindan felicidad y bienestar. Existen promesas seculares y posmodernas que compiten con modos de adhesión al Dios de la Vida.

---

<sup>17</sup> Retomo el ensayo de Moreira “O deslocamento do religioso na sociedade contemporânea”, *Estudos da religião*, 34, 2008, 70-83. Moreira ha organizado obras colectivas: *O capitalismo como religião* (Goiania: PUCG, 2012), *O futuro da religião na sociedade global* (Sao Paulo: Paulinas, 2008), *Para uma espiritualidade leiga* (Sao Paulo: Paulus, 2010), *Misticismo e novas religiões* (Petrópolis: Vozes, 1994), *A religião na mídia e a mídia na religião* (Goiania: Editora America, 2012).

<sup>18</sup> Moreira, “O deslocamento...” pg. 72.

<sup>19</sup> Geraldine Céspedes, “Nuevos hilos para un nuevo tejido. A 50 años del Vaticano II, y 40 años de la Teología Latinoamericana y Caribeña”, Agenor Brighenti. Rosario Hermano (eds.), *La teología de liberación en perspectiva*, Santiago: UCSH, 2014, 46.

No sólo hay competencia y sustitución. También lo cristiano “favorece o deslucamento e a reconfiguração de sua herança simbólica em diferentes formas históricas”<sup>20</sup>. La fuerza de la encarnación y de lo sacramental conlleva transformaciones espirituales en cada época y región del mundo.

### **5- Buena Nueva desde los márgenes.**

Personas y asociaciones que constituyen gran parte de la humanidad tienen deseos de libertad y solidaridad. Sin embargo, abundan deslumbrantes objetos y símbolos para un éxito a costa de los demás, para acatar discriminadoras lógicas del mercado, para poner lo espiritual en lo íntimo.

De hecho interactuamos con ‘otros’ modos de sentir y pensar. Cada persona que sigue las huellas de Jesús deja de ser un ente aislado, logra cambios en uno mismo y los demás. Vale decir, al conjugarse con los demás (y en especial entre ‘minorías’ y diferentes) ocurren transformaciones.

Los fundamentos provienen del Evangelio. En cada contexto es posible la liberación, como la del samaritano y el maltratado (Lc 10:33-35). El trasfondo es el actuar de Dios que hace salir el sol sobre malos y buenos (Mt 5:45) y abraza misericordiosamente (Lc 15:1-32). Jesús proclama felices a sujetos que forman parte de mayorías sufrientes (Mt 5:3-12). Con estas perspectivas las mal llamadas ‘minorías’ pueden ser consideradas como más amables, en las que Dios sale al encuentro (como lo indica la parábola del juicio en Mt 25:31-46).

En las Américas, minorías que son mayorías originarias y mestizas, están reconfigurando la reflexión creyente. En contextos de inequidad y

---

<sup>20</sup> Moreira, “O deslucamento...”, pg. 80.

racismo, de maltrato de la mujer y la juventud, es sopesada la Buena Nueva dirigida a personas y comunidades postergadas. Aunque frágiles y fragmentadas, ellas manifiestan energías creyentes. Ellas revelan cómo es Dios en los márgenes donde aflora la esperanza de vida. Las invisibilizadas minorías tienen sabidurías con inagotable calidad evangelizadora; por ejemplo, la pequeña y potente red de comunidades (con sus encuentros ecuménicos e intereclesiales) y las reflexiones creyentes<sup>21</sup>.

En situaciones de subordinación, de resistencia, de esperanza, son asumidos desafíos teológicos. Se redescubre el cristianismo como `desestabilizador` para privilegiados y como `empoderador` para minorías (¡que constituyen mayorías!). Según la Buena Nueva, reconocer al otro es encontrarse con Dios. “O Misterio se esvazia para poder estar totalmente no outro”<sup>22</sup>. En lo marginal y minoritario ocurre la encarnación.

Al ubicarnos en la práctica `minoritaria` de Jesús y las primeras comunidades, se tiene a la mano la llave hermenéutica para encarar desafíos de hoy. Las minorías-mayorías latinoamericanas interpelan a las iglesias, a fin de escuchar exigencias que vienen de abajo y tienen calidad universal. Ello implica confrontar formas neo-espirituales en lo secular globalizado. Al optar por el Evangelio, la comunidad cristiana toma distancia de falsas transcendencias. A fin de cuentas, la reflexión de fe con respecto a las

---

<sup>21</sup> Véanse Luiz Carlos Susin (org.), *Sarça ardente. Teologia na América Latina*, Sao Paulo: SOTER/Paulinas, 2000; Sergio Torres G., Carlos Abrigo O., *Actualidad y vigencia de la teología latinoamericana*, Santiago: UCSH, 2012; Agenor Brighenti. Rosario Hermano (eds.), *La teología de liberación en perspectiva*, I Congreso, Santiago: UCSH, 2014; Socorro Martinez, Oscar Elizalde, Rosario Hermano, *Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres*, II Congreso, Montevideo: Amerindia, 2016.

<sup>22</sup> Leonardo Boff, *Cristianismo, o mínimo do mínimo*, Petrópolis: Vozes, 2011, 39.

minorías remite a la obra de Jesús que, ubicada en lo más pequeño, ha proclamado la salvación dirigida a todo el universo.